

# **Discurso instalación XIII Jornada de Reflexión Universitaria, Opciones estratégicas de la Sede Central de la Universidad en su inmediato futuro**

Octubre 27 de 2020

Jorge H. Peláez Piedrahita, S.J  
Rector de la Universidad

## **Saludos y Agradecimiento**

Agradezco la presencia de todos ustedes en esta XIII Jornada de Reflexión Universitaria: “Opciones estratégicas de la Sede Central de la Universidad en su inmediato futuro” que, en esta oportunidad, dada la actual crisis sanitaria no se realizará como de costumbre en las instalaciones de Cafam en Melgar, sino en la modalidad de trabajo remoto durante cuatro momentos entre el 27 de octubre y el 1 de diciembre.

Esta Jornada de Reflexión, en forma remota, debemos asumirla como una magnífica oportunidad de aprendizaje institucional, más que una opción accesoria e incidental de su desarrollo.

## **Introducción**

Una vez analizadas con el comité de Rectoría, las profundas transformaciones y los tiempos de incertidumbre que estamos viviendo, y ante la inminente finalización del actual período de la planeación universitaria 2016 – 2021, se ha considerado importante realizar una revisión de las opciones estratégicas de la Universidad, en el corto plazo.

Pensamos que no era razonable, en este momento, iniciar un nuevo proceso de planeación universitaria, fundamentados en la incertidumbre que nos presenta la crisis global, social y sanitaria del COVID-19, no solo en clave de presente sino también de nuestro inmediato futuro.

¿Qué podemos decir, por ejemplo, sobre la forma como estaremos ofreciendo nuestras asignaturas en mayo de 2021? ¿o sobre cuáles proyecciones de población estudiantil o de situación económica del país podríamos trabajar?

Quizás la opción más fácil hubiera sido entonces abandonar la planeación universitaria y obrar a partir de las urgencias del día a día, o de múltiples escenarios que se irían seleccionando y acotando con el transcurso de los días.

Pero nuestra opción fue diferente. Sin abandonar nuestra cultura de la acción planificada, que le ha traído tantos beneficios a la Universidad, que le ha permitido desarrollar su proyecto educativo institucional con claridad, alta calidad y pertinencia social, consideramos que nuestra mejor opción era insistir en nuestra planeación actual, extendiéndola tres años más y, obviamente, ajustándola en las opciones estratégicas a partir de los cambios y las transformaciones presentes en educación superior, algunos de ellas exacerbadas o redefinidas por la crisis del COVID- 19.

En otras palabras, tan propias de nuestra cultura javeriana, siendo fieles a nuestra tradición universitaria y a nuestra Misión, somos también profundamente creativos y flexibles para asumir y responder a los retos que los tiempos nos exigen.

En este contexto, la XIII Jornada de Reflexión Universitaria, más que nunca, nos permitirá alcanzar su objetivo de enriquecer el pensamiento institucional y brindar los elementos fundamentales para el desarrollo de la actividad universitaria.

### **El camino recorrido recientemente: Una universidad consolidada**

Este 2020 será un año inolvidable por donde lo veamos. Los 90 años del restablecimiento de la Universidad Javeriana; los 50 años de presencia de la Universidad en Cali; la acreditación institucional multicampus por 10 años, el máximo tiempo que se otorga este reconocimiento a una institución de educación superior en Colombia; la ubicación en los primeros lugares en los rankings y las mediciones nacionales e internacionales; la designación de la Javeriana para liderar globalmente el eje de la ecología integral en el Pacto Educativo Global del papa Francisco; la inauguración de la moderna torre de laboratorios de ingeniería del edificio José Gabriel Maldonado, y la profunda y reconocida transformación del proyecto formativo originada por la pandemia del covid-19, para mencionar algunos pocos hechos, ¡no todos!

Todo ello ha tenido en el pasado de la Universidad, su sustento. No son asuntos que se obtienen por el azar o la casualidad. Se llega a ellos a partir de un trabajo universitario riguroso, en múltiples dimensiones. Me refiero a algunas de ellas.

El buen gobierno universitario es la consecuencia natural de sólidos equipos de trabajo que se sienten identificados con un propósito común y unen sus esfuerzos.

Este propósito común lo constituye la Misión de la Universidad y se expresa en una Planeación muy focalizada. En el mundo universitario no hay espacio para las vanidades personales. La comunidad académica es la gran protagonista de los avances de la Universidad que, a través de un debate inteligente y una rigurosa metodología, ha venido definiendo políticas y tomando decisiones.

En este momento quiero traer a la memoria institucional un símbolo que utilicé en la Jornada de Reflexión del año 2015. En ese momento, describí la Javeriana como un poderoso trasatlántico, atendido por una tripulación altamente calificada, capaz de navegar en medio del agitado oleaje de la situación socio-económica del país y de los vientos huracanados que golpean a la educación superior, con la misión de llevar a puerto seguro a los 23.000 estudiantes que han confiado en nuestro modelo educativo.

¡En estos tiempos recientes de crisis, cuánto ha soportado este extraordinario trasatlántico sin perder su rumbo!

En la *bitácora* o *notas de viaje* del trasatlántico quedaron consignados cuatro grandes compromisos: con la identidad, con la calidad, con la reconciliación y la paz, y con un modo de gestión.

Hablemos de la **identidad**. Esta ha sido absolutamente central en la vida de la Javeriana. Cada Universidad debe tener presente sus raíces, su inspiración original, su ADN. Ahora bien, es necesario pasar de las declaraciones de principios y valores para llegar a la formulación de una Misión en la que expresamos quiénes somos, qué hacemos, para qué lo hacemos y cómo lo hacemos. *La Misión* ha sido el referente fundamental del buen gobierno universitario. Sin claridad sobre ella, hubiéramos estado dando bandazos y tomando decisiones desarticuladas.

Esta Misión se concretó en metas, proyectos, tiempos y presupuesto. Nuestro modelo de Planeación se ha caracterizado por ser altamente participativo; allí concretamos los rasgos diferenciadores de la Javeriana en el contexto de la educación superior del país, y fijamos las prioridades estratégicas para no caer en la dispersión de los recursos.

Un escenario extraordinario de fortalecimiento de la Identidad Javeriana han sido las *Jornadas de Reflexión*. Cada año, nos dedicamos a reflexionar sobre los grandes asuntos que interrogan nuestro ser como Universidad. Han sido días durante los cuales, cientos de miembros de la comunidad universitaria, profundizamos en temas como: qué entendemos por reconciliación y paz, cuál es nuestra comprensión sobre el desarrollo sostenible, cuáles son los grandes cambios que se están produciendo en el sector educativo, qué es innovación educativa, etc. Estas [Las] Jornadas nos han permitido lograr consensos sobre asuntos vitales, hablar el mismo lenguaje y fortalecer el tejido social.

Desde el 2015, la Universidad viene desarrollando un rico abanico de actividades alrededor de la *encíclica del Papa Francisco sobre el Cuidado de la Casa Común*. Esto ha permitido una apropiación, cada vez mayor, del concepto de la ecología integral y desarrollo sostenible, que ya hace parte de las conversaciones de nuestros académicos y de los debates sobre modelos económicos, desarrollo de infraestructura, salud, etc. Igualmente, la encíclica *Laudato si* ha inspirado el manejo diario del campus (reciclaje, uso de los plásticos, consumo de agua y energía, etc.). Hemos logrado que la ecología integral haga parte de nuestra identidad javeriana.

¿Qué más hemos hecho para que esa Identidad impregne *la vida diaria de los estudiantes*? Los dos grandes escenarios que han tenido los estudiantes para la apropiación de la identidad javeriana son el aula de clase y la amplia variedad de experiencias formativas que encuentran en la Universidad.

Todos los estudiantes de pregrado deben tomar créditos de humanidades, ética y teología. Para ello, pueden escoger entre un variado menú de cursos. Igualmente son invitados a vincularse a experiencias formativas de muy diversos estilos: grupos estudiantiles, actividades culturales y deportivas, grupos de pastoral, voluntariados, Misión País Colombia, acompañamiento de comunidades marginadas, Ejercicios Espirituales, etc., etc. Por muchos caminos y a través de experiencias muy diversas, interiorizan nuestro ADN de la cultura y los valores javerianos.

Ahora paso a explicar cómo ha sido implementado nuestro segundo compromiso: **la calidad**.

Conviene recordar que la Javeriana fue la primera Universidad que obtuvo la acreditación institucional de alta calidad. Desde entonces hemos asumido, con profunda convicción, esta [una] cultura del aseguramiento de la calidad. Al día

de hoy, el 79 % de nuestros programas acreditables han obtenido la acreditación de alta calidad. Eso significa un enorme esfuerzo. Y hoy también nos sentimos felices con la reacreditación institucional multicampus, donde el Ministerio de Educación nos otorgó el máximo posible, 10 años.

Otra forma de expresar nuestro compromiso con la calidad ha sido el apoyo generoso que hemos dado al Ministerio de Educación Nacional en la redacción de documentos, acuerdos y decretos, y en la construcción de políticas públicas. Somos reconocidos por ello.

También hemos expresado nuestra opción por la calidad de la educación a partir de las cuantiosas inversiones que hemos hecho para la [se ha expresado en] vinculación de profesores con título de doctor, y los dineros invertidos en infraestructura y tecnología. La calidad cuesta. Como está consignado en nuestra *bitácora* de viaje, durante estos últimos seis años hemos hecho inversiones superiores a los 500 mil millones de pesos.

¿Cómo ha sido posible esto? El factor clave ha estado en el manejo muy cuidadoso de los recursos de la Universidad. Con gran profesionalismo la austeridad en el gasto ha calado en la cultura universitaria. Igualmente, la eficiencia con la que han sido manejados nuestros ahorros expresados en un endowment, que es un referente para la educación superior en el país. Varias organizaciones nacionales e internacionales han querido conocer el modelo de inversiones que tiene la Universidad y han invitado a nuestros funcionarios para que compartan sus experiencias. El manejo responsable de la caja de la Universidad ha permitido realizar cuantiosas inversiones sin comprometer la sostenibilidad de la Universidad. Al mismo tiempo que hemos mejorado la infraestructura, hemos podido fortalecer el *endowment*.

Un tercer compromiso consignado en la *bitácora* de navegación es con **la reconciliación y la paz**. Este desafío ha movilizado a la Universidad de manera muy significativa. Doce Facultades están ofreciendo asignaturas relacionadas con la reconciliación y la paz, están realizando proyectos de investigación, trabajos de grado, están acompañando a comunidades víctimas del conflicto, son miembros muy activos en redes nacionales e internacionales y han participado en la formulación de políticas públicas. Estos aportes de la Universidad son altamente apreciados. Los diversos actores sociales saben que a la Universidad no la mueven intereses electorales ni estamos atrapados por la polarización del país. Estamos haciendo muchas cosas por la reconciliación y la paz sin protagonismos mediáticos.

En mi discurso de posesión del 28 de febrero de 2014, expresé el compromiso de apoyar **una re-ingeniería radical de los procesos académicos**. Dije en esa ocasión: “Tenemos que avanzar hacia unos procesos académicos eficientes, que nos permitan tomar decisiones acertadas y rápidas en un mundo cambiante y competitivo. Para eso necesitamos construir los túneles y viaductos de la academia. Es una tarea que considero urgente”. Pues bien, los túneles y viaductos de la academia han sido construidos. Las 4G académicas están funcionando. En estos últimos años, la oferta de nuevos programas de pregrado y posgrado ha aumentado en un 41%, pasando de 172 a 242 programas. Estos programas que han sido creados tienen las siguientes características: identidad javeriana, interdisciplinariedad, titulación conjunta, innovación, e internacionalización. Así estamos respondiendo a las necesidades cambiantes del país, que quiere insertarse en la cuarta revolución industrial, que es la revolución digital.

A través de estos comentarios he querido revisar rápidamente con ustedes estas *notas de viaje o bitácora* en la que han sido consignados los compromisos y propósitos de la Universidad durante el actual ejercicio de la planeación universitaria. La mayoría de los participantes en esta XIII Jornada de Reflexión Universitaria somos compañeros de viaje, hacemos parte de esta tripulación que ha asumido el reto de llevar este trasatlántico hacia las aguas de una Colombia sostenible, incluyente, democrática, solidaria y respetuosa de la dignidad humana.

### **La Javeriana de la crisis del COVID-19: Nueva realidad**

Ahora bien, desde el mes de marzo de 2020, una gran tormenta acompaña al trasatlántico javeriano. El COVID-19 ha traído un quiebre significativo en el desarrollo de nuestro proyecto educativo. Nos hemos visto en la tarea de reaccionar de manera rápida a las nuevas condiciones que nos impuso la pandemia y no hemos sido inferiores a un reto de tal magnitud.

Las acciones que la Universidad, que todos nosotros hemos puesto en marcha, permitieron dar continuidad a las actividades académicas de docencia con el esfuerzo y compromiso de todos los profesores para acompañar la transformación de más de 5000 asignaturas a la modalidad remota o combinada.

La infraestructura tecnológica no se ha rezagado, al contrario, se ha fortalecido y se ha robustecido para atender esta nueva realidad que nos acompaña.

Los procesos de investigación e innovación, inicialmente muy afectados, han encontrado en la actual situación la oportunidad de desarrollarse a través de nuevas dinámicas, atendiendo las necesidades que el país nos exige de forma innovadora e inmediata, pero con la calidad y la congruencia que nos identifica.

Este periodo de crisis, también ha puesto a prueba la forma en que cuidamos a los miembros de nuestra comunidad educativa. Apoyamos a nuestros estudiantes con el incremento significativo de becas, ayudas económicas y financiamiento. Podemos decir con plena satisfacción, que cada uno de nuestros estudiantes, que ha requerido nuestro apoyo, ha recibido una propuesta, una alternativa de su Universidad. Hemos tomado la decisión de sostener y no afectar laboralmente a todos nuestros colaboradores, profesores y administrativos. Apoyamos con recursos tecnológicos a muchos de nuestros estudiantes y profesores. Acompañamos a aquellos estudiantes que en sus ejercicios de movilidad retornaban a sus hogares o decidían volver al país.

El esfuerzo tanto económico como administrativo ha sido inmenso, pero lo hemos hecho con convicción y responsabilidad. Nuestra esencia es acompañar.

La innovación y creatividad, en medio de la coyuntura, ha permitido mostrar que la apuesta por la persona como factor diferenciador de nuestra formación integral se hizo realidad también con la transformación del Medio Universitario a través de los 147 servicios *on-line* que ahora se convierten en vital complemento a la ya reconocida riqueza de las actividades presenciales.

La tormenta no puede ser excusa para no continuar desarrollando las tareas diarias, manteniendo la percepción de calidad y la satisfacción de quienes viajan con nosotros; seguimos atendiéndolos; los procesos de graduación, de educación continua, de consultoría, de proyección social, entre otros muchos, deben continuar su ejecución con las adaptaciones necesarias a la realidad que nos envuelve.

Durante este año 2020, la Universidad ha sido referencia para el Ministerio de Educación Nacional y para la Alcaldía Mayor de Bogotá sobre Protocolos de Bioseguridad y construcción de lineamientos para el retorno a la actividad académica. El Ministerio ha valorado positivamente el acompañamiento dado al sector de la educación superior en general y a algunas universidades en particular, sobre la utilidad y novedad en las estrategias para afrontar los desafíos originados por el covid-19.

Así, el futuro, si bien más incierto, nos obliga también a anticiparnos. Nuestra experiencia, la manera en que lo visualizamos, hace que pensemos en comunicar de manera distinta, promocionar de manera que mantengamos nuestros servicios vigentes y cercanos a quienes los requieren, pensar en temas que ya son parte de una realidad que veíamos lejana. La transformación digital ya hace parte de nuestro presente, el covid-19 nos ha permitido poner en marcha estrategias y actividades que estábamos pensando ejecutar, pero ahora con una velocidad superior a la inicialmente prevista.

### **Cambios y transformaciones de la educación superior**

Como reflejo de su naturaleza universitaria y de su mirada de futuro, a la Universidad Javeriana le corresponde empezar a vislumbrar sus opciones estratégicas para el inmediato futuro. Ello le implicará escoger, desde las tradiciones institucionales y opciones misionales, las tendencias y los retos, así como las lecciones aprendidas en la crisis, para incorporarlas y asumirlas definitivamente a su quehacer universitario.

Una revisión de los autores y los diferentes escritos sobre la materia, nos han permitido identificar – por simple vía de ejemplo – algunos cambios y transformaciones que se están planteando a las instituciones de educación superior en un mundo altamente interconectado e interdependiente.

Para iniciar la conversación sobre nuestras opciones estratégicas para los próximos tres años, hemos identificado los siguientes:

1. Nuevos énfasis en el proyecto de formación integral: la cultura digital y la ética; el desarrollo de la creatividad y del pensamiento crítico y riguroso; proyectos formativos centrados en la inclusión.
2. El reconocimiento a los aportes y las aspiraciones de los miembros de las comunidades educativas, signados por los nuevos contextos y realidades sociales.
3. La consolidación de nuevas ofertas académicas innovadoras, aplicadas, flexibles y modulares.
4. Procesos de innovación educativa orientados a generar nuevas y renovadas experiencias de enseñanza – aprendizaje.



5. Una mayor sensibilidad socio ambiental en la investigación, la creación artística, la innovación y el emprendimiento.
6. La identificación y apropiación de los nuevos objetivos de la internacionalización, y sus retos en términos de la multiculturalidad e interculturalidad.
7. La profundización del compromiso social y global, y de la responsabilidad social universitaria.
8. El aseguramiento de una comunicación empática con grupos de interés.
9. La apropiación de tecnologías de soporte efectivas para la formación y para la generación de conocimiento.
10. La consolidación del campus de la universidad como un espacio para el aprendizaje colaborativo, la innovación, la interacción y el encuentro.
11. Las adecuaciones y los ajustes en el modelo y en la operación de la gestión universitaria. Simplicidad, agilidad y flexibilidad.
12. El fortalecimiento y la cualificación de los vínculos con el estamento de egresados.

### **Invitación final: El pacto global educativo**

Deseo terminar estas palabras invitándolos para que, en sus reflexiones sobre las opciones estratégicas de la Javeriana, se tenga como perspectiva orientadora la invitación que nos realizó recientemente el papa Francisco en el relanzamiento del Pacto Educativo Global.

Nos invita a ser valientes y a tener la audacia para ubicar en el centro de nuestro proyecto educativo a la persona humana en clave de ecología integral; esto es, superando la cultura individualista y del descarte. A ser valientes y audaces para invertir todas nuestras energías educativas, con creatividad y responsabilidad, para formar personas al servicio de la comunidad. Conjugadas las ideas precedentes, en el denominado “humanismo solidario”.

El papa Francisco nos invita a desarrollar una “nuevo modelo cultural”, o si se prefiere, una “nueva cultura integral, participativa, multifacética”, a partir del

poder transformador de la educación, orientado a la superación de la indiferencia y la fragmentación, y a fortalecer la hospitalidad, la solidaridad intra e intergeneracional, el cuidado de la casa común, la protección de la paz y el valor de la trascendencia. Todo lo anterior sin perder el “gozo de la esperanza”.

Les deseo a todos el mayor provecho en las conversaciones que tendremos en esta XIII Jornada de Reflexión Universitaria – 2020.

Muchas gracias.